

**Homily – Saturday, 6th Week of Easter – Mass
with Persons with Disabilities – May 11, 2024**

What a joyful celebration! My dear brothers and sisters, Pope Francis reminds us that *“the basis of this feeling of deep joy is the presence of God.”* There is great joy in serving in complementary ways. Caregivers are served when they are allowed to receive joy by serving those who need them. And you are passing on that joy to me today! Let us praise and thank the Holy Spirit for the fruit of joy.

Today’s readings remind us of the diverse gifts and challenges that each of us brings to this journey of faith. As we reflect on the words of Scripture, let us find solace and strength in the assurance that God’s love knows no bounds and embraces us all, regardless of our abilities or limitations.

In the reading from the Acts of the Apostles, we see how the Lord protected and guided St. Paul, even in the face of persecution.

**Homilía – Sábado, VI Semana de Pascua – Misa con
Personas con Discapacidades – 11 de Mayo de 2024**

¡Qué celebración tan alegre! Queridos hermanos y hermanas, el Papa Francisco nos recuerda que *“en el fondo de este sentimiento de alegría profunda está la presencia de Dios”*. Hay gran alegría en servir en sentidos complementarios. Quien cuida de otra persona es servido cuando se le permite recibir alegría al servir a quien lo necesita. ¡Y hoy ustedes me transmiten esa alegría! Alabemos y agradezcamos al Espíritu Santo por el fruto de la alegría.

Las lecturas de hoy nos recuerdan los diversos dones y desafíos que cada uno de nosotros aporta a este camino de fe. Al reflexionar sobre las palabras de las Escrituras, encontremos consuelo y fortaleza en la seguridad de que el amor de Dios no conoce límites y nos abraza a todos, independientemente de nuestras capacidades o limitaciones.

En la lectura de los Hechos de los Apóstoles, vemos cómo el Señor protegió y guio a San Pablo, incluso frente a la persecución.

The Lord's abiding presence and protection is a source of great comfort for all who suffer.

The Responsorial Psalm invited us to join in the chorus of joyful worship. No matter the trials we face, we can take refuge in the knowledge that our Lord is King over all.

The Lord's Passion, Death, and Resurrection are the wellspring of our hope, as we join Jesus in this Mass through our limitations and struggles offered with love. Though Jesus ascended to heaven, he did not leave us alone. He left us with the Holy Spirit, who empowers all of us, regardless of ability, to share the joy of the Gospel.

There is a psalm that prays: *"Commit your way to the Lord; trust in him and he will act, and make your innocence shine like the dawn, your justice like noonday."* (37:5-6). Those who see the world with childlike wonder radiate God's love.

La presencia constante y la protección del Señor son una gran fuente de consuelo para todos los que sufren.

El Salmo Responsorial nos invita a unirnos al coro de adoración alegre. No importan las pruebas que enfrentemos, podemos refugiarnos en el saber que nuestro Señor es Rey sobre todo.

La Pasión, Muerte y Resurrección del Señor son el manantial de nuestra esperanza, mientras nos unimos a Jesús en esta Misa a través de nuestras limitaciones y luchas ofrecidas con amor. Aunque Jesús ascendió al cielo, no nos dejó solos. Nos dejó con el Espíritu Santo, que nos capacita a todos, independientemente de la capacidad, para compartir la alegría del Evangelio.

Hay un salmo que dice: *"Encomienda al Señor tu camino, confía en él, que él actuará; hará brillar como la aurora tu inocencia, y la rectitud como el sol del mediodía"* (37, 5-6). Aquellos que ven el mundo con la admiración de un niño irradian el amor de Dios.

My dear friends, let us embrace our crosses with faith and love, knowing that the Lord walks with us and that our sufferings are united to the saving work of Christ. May the pure of heart find joy in the Lord's presence and may all who care for the disabled be strengthened by God's grace.

May Our Blessed Mother of Guadalupe look after all of us. Amen

Queridos amigos, abracemos nuestras cruces con fe y amor, sabiendo que el Señor camina con nosotros y que nuestros sufrimientos están unidos a la obra salvadora de Cristo. Que los de corazón puro encuentren alegría en la presencia del Señor y que todos los que cuidan de los discapacitados sean fortalecidos por la gracia de Dios.

Que Nuestra Madre de Guadalupe cuide de todos nosotros. Amén.